



Posibilitar otra vida trans-capitalista

Abdiel Rodríguez Reyes*

Cerutti-Guldberg, H., 2015. *Posibilitar otra vida trans-capitalista*.

México: UNAM / CIALC / Universidad del Cauca. 197 páginas.

Horacio Cerutti-Guldberg es internacionalmente conocido como uno de los fundadores de la Filosofía de la Liberación latinoamericana. Forjador de varias generaciones de pensadoras y pensadores. Desde la década del ochenta es investigador del Centro de Investigaciones Sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La obra que nos ocupa hoy es una coedición de la UNAM con la Editorial de la Universidad del Cauca (UC), ésta última viene realizando un excelente trabajo de divulgación científica que vale la pena ponderar. La obra en

cuestión forma parte de la Colección *Filosofía e Historia de las Ideas en América Latina y el Caribe* del CIALC.

El libro compila conferencias y actividades de Cerutti-Guldberg durante un año sabático en el año 2013 en Córdoba, Argentina. El libro se divide en cuatro partes o capítulos, un Preámbulo (pp.17-20) e Introducción (pp. 21-29); además de un enriquecedor prólogo del profesor de Filosofía de la UC José Rafael Rosero Morales. El prólogo resulta de interés porque, además de hacer énfasis en puntos nodales de la obra, nos invita a una lectura a partir de la expresión “sentipensante” de Orlando Fals Borda¹ que es muy enriquecedora en tiempos en que cada vez más dejamos de sentir lo que pensamos.

El libro en cuestión podríamos denominarlo una obra de madurez de nuestro autor, después de una larga carrera académica comprometida, con un centenar de artículos y una veintena de libros. Por lo tanto, la obra es una síntesis, lo que queda explícito en el desarrollo de la misma. Podemos leer frases, párrafos e ideas sentenciosas que son producto, en efecto, de estudios, a los cuales en reiteradas ocasiones nos remite el autor, y lo lleva sin ambages a mostrarnos con sentencias críticas el estado actual en que nos encontramos, críticas con una carga “propositiva.”

En lenguaje utilizado es asequible al público en general, no necesariamente hay que estar familiarizado con la jerga filosófica para entender la obra. Es decir, es para todas y todos los interesados en enterarse del quehacer filosófico nuestroamericano, nuevo abyayalence [y]/o² sureador. Pero más interesante aún, es una obra propositiva para encarar los problemas que más nos acucian, tanto en la dimensión social como ambiental, a lo cual hace referencia en reiteradas ocasiones (pp. 69, 97, 101,109).

Desde la *Introducción* (pp. 21-29) nos dice que el libro trata – y así es toda su obra en general – de “filosofar para la liberación” que encuba acciones

concretas, lo que es el común denominador a lo interno de las diversas filosofías de la liberación que surgieron a finales del sesenta en Argentina. Es decir, no hay una Filosofía de la Liberación, sino varias. Así Cerutti-Guldberg nos invita a pensar en la riqueza de la pluralidad. Nuestro autor entra en la dinámica de los nuevos horizontes teóricos explicativos y argumentativos que surgieron a finales del siglo pasado, como los “post” o los más recientes “de”; en éste libro prefiere el prefijo “trans” para tomar distancia de los “post” y los “de”.

Hemos dicho que el texto tiene un lenguaje asequible, pero sin ceder un ápice a la superfluencia, todo lo contrario, el texto es singularmente riguroso. El primer capítulo se titula *Pasos previos* (pp.31-71), que son precisamente eso, unos pasos previos para adentrarse en lo concreto de la obra. Como diríamos en otros términos, un primer capítulo para poner los pies en la tierra.

Estamos en una coyuntura marcada por el desencanto, las atrocidades que vivimos a nivel social y ambiental las cuales nos llevan no pocas veces a pensar que todo está perdido, o que todo puede empeorar. Cerutti-Guldberg con la genialidad que lo caracteriza nos motiva a no caer al abismo del desencanto, sino abrir la posibilidad de otra vida, otro(s) mundo(s), llámese: trans-capitalista.

Cerutti-Guldberg no es un pensador de moda, es más bien todo lo contrario, las modas vienen y van, y él siempre está allí: Lucido y comprometido. Su estilo es muy peculiar, huye a cualquier clasificación superflua; es un pensador riguroso que sigue una tradición: De la Historia de las Ideas, con originalidad y creatividad, por supuesto a las filosofías de la liberación.

El segundo capítulo, siguiendo la tradición, se titula: *Historia de las Ideas, Filosofía Nuestramericana y Procederes Epistémicos* (pp. 73-91). En éste capítulo hay un juego interesante de nociones, por un lado –a partir de la Historia de la Ideas– continuando con el legado

martiano de un pensamiento de *nuestra América*, lo encara y lo relaciona con la noción: *Nueva Abya-Yala*, para no perder el rico horizonte que nos brinda la sabiduría de los pueblos aurales, pero además, tiene que ser “Nueva”, y también “nuestra” realmente, ya que aún es colonizada y explotada exógenamente, no habrá que perder ese horizonte de buscar algo nuevo a partir de lo vivido.

En otro epígrafe, *Evitar dislates (sub disciplinarios)* (pp.86-91), en este mismo capítulo, se hace la siguiente pregunta: “¿Qué ganamos, [...] con restringir la reflexión a una dimensión histórica para marcarle a ésta su inicio, su transcurso y su fin, además de establecer «teóricamente» el modo en que se desarrollan los acontecimientos y como «deberían ser» los sucesos de conformidad con una supuesta «legalidad» preestablecida o construida por nosotros? Aquí Cerutti- Guldberg critica las visiones positivistas y la pretensión de superioridad de algunas propuestas teóricas sobre otras.

En esa misma línea, el pensador o pensadora no es que se debe abstraer o dejar a un lado la Historia, Cerutti-

Guldberg en su crítica hace énfasis sobre el afán positivista de marcar las cosas deterministamente. Pero más que todo nuestro autor está preocupado por el pensar en sí, echando mano de todas las herramientas posibles, incluyendo la Historia, pero no de forma determinista.

En el tercer capítulo vuelve a insistir en lo que consideramos medular en toda la obra: Uno es el “filosofar”, y dos, tener en cuenta el lugar de enunciación – desde lo *nuestro* si se quiere, (ni Cicerón se resistió a reivindicar lo *nuestro*, para él fue encarar lo latino ante lo griego, pese a su amor por esto último) – que en éste capítulo: *Filosofar Nuestramericanamente o Nuevoab-yayalamente* (pp. 93-147), insiste en la necesidad de apropiarse y reflexionar a partir de nuestra realidad.

En el desenvolvimiento de toda la obra vemos como el pensamiento va hilvanado la acción, y además, un “actuar responsable;” en ese sentido compartimos plenamente la caracterización del profesor de la UC José Rafael Rosero Morales, del pensamiento filosófico de Cerutti- Guldberg como “sentipensante”, expresión que tiene

las características (sentimiento, corazón y pensamiento) que cubren el quehacer filosófico de nuestro autor.

La Filosofía de la Liberación en su diversidad comprendió que estamos en una etapa donde hay que tener el diagnóstico correcto y pensar propositivamente, diría nuestro autor que hay que ponerse “manos a la obra” con “pie en tierra”, en medio de una transición de larga duración en donde se tensan aún más las contradicciones, en donde se hacen visibles las diversas formas de des-humanización, al punto que hace de nuestra realidad social algo intolerable.

Por último, en el capítulo *Tareas Abiertas* (pp.149-180) nuestro pensador concibe, y a concebido la Filosofía como filosofar, lo que implica acción política, entre las tareas está precisamente concretar ese filosofar, lo que implica creatividad para transformar esa realidad social intolerable que vivimos. Como señala nuestro autor: “El desafío está planteado. No queda más que intentarlo” con el afán de “avanzar en auténticas alternativas de dignidad humana plena”.

* Facultad de Humanidades/Universidad de Panamá.

1. Cf. Fals Borda, O., 2015. Una sociología sentipensante para América Latina. Buenos Aires: CLACSO/Siglo XXI.
2. Nuestro autor prefiere la conjunción disyuntiva “o,” es decir que son equivalentes.

Discurso de promoción. Creación colectiva de Yuyachkani

Karen Bernedo*

Discurso de promoción

Creación Colectiva de Yuyachkani

Concepto y Dirección de Miguel Rubio Zapata.

En escena: Jorge Baldeón, Daniel Cano,

Augusto Casafranca, Ana Correa, Ricardo

Delgado, Milagros Felipe Obando, Felipe Luck,

Gabriella Paredes, Rebeca Rallí, Teresa Rallí y

Julián Vargas.

Se abren las puertas del colegio nacional “Próceres de la independencia” y diversos concursos, números de canto y baile de una kermesse escolar son la antesala del esperado discurso de promoción. Mientras el maestro de ceremonia lo anuncia con expectativa, el público asistente se confunde entre el grupo de padres de familia, profesores, alumnos, exalumnos y amigos que han venido a colaborar con la actividad pro-fondos del colegio.

La pieza propone desde el inicio un nuevo pacto escénico entre actores y público uno que implica interlocutores no oyentes, una negociación

constante del espacio que conlleva a moverse, incomodarse, a veces sentarse o pararse y muchas otras completar con la presencia el sentido de la escena, una dramaturgia compartida, en palabras del mismo Miguel Rubio, director de la obra y por supuesto, también director del colegio.

El punto de partida para la discusión del discurso es la pintura de Don Juan Lepiani que evoca la independencia del Perú, proclamada el 28 de Julio de 1821 por el general San Martín. Este hecho marca el inicio de la etapa republicana atravesada por procesos histórico sociales complejos que la obra resalta, y que a modo de espejo